

Libros



Arquitectura en la Argentina del siglo XX La construcción de la modernidad

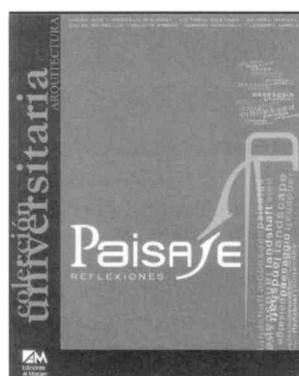
Autor: Jorge Francisco Liernur
Fondo Nacional de las Artes
447 páginas

La intención de abordar en un único texto a la Arquitectura Argentina del siglo XX, puede parecer según el mismo autor lo advierte a priori «un acto presuntuoso»; sin embargo el resultado final obtenido, el libro, constituye indudablemente un aporte sustancial para el permanente proceso de construcción de nuestra cultura disciplinar. El texto desde el primer contacto se destaca por un formidable trabajo de recopilación de imágenes, algunas de ellas inéditas hasta el momento, que sin dudas y en coincidencia con lo expuesto en el mismo: «yuxtapuestas y por su propio peso hacen detonar cargas de preguntas y afirmaciones, abren agujeros de angustia e indican caminos posibles». Estas imágenes constituyen por sí mismas un notable catálogo visual que acompaña el desarrollo de las diferentes historias, sobre las que se estructura el libro. Estas historias se sustentan en el meticuloso aporte de cantidad de acontecimientos y protagonistas, citados reiteradamente en cada oportunidad y circunstancia en la que sus trabajos, opiniones o relaciones profesionales ameritaron su reconocimiento desde dentro y fuera de la disciplina. El procedimiento seguido construye así una suma de relatos autónomos, cuyo agrupamiento por períodos posibilita su lectura a través del desarrollo del siglo. Estos relatos mantienen al texto en un camino aparente, el paisaje del mundo urbano al metropo-

litano; en forma autónoma cada uno de ellos recorren múltiples caminos, algunos de los cuales trazan nuevos mapas cognitivos cuyo aporte resulta significativo; mientras que en otros la multiplicidad de datos volcados transforman su lectura, como en un juego de cajas chinas, en una permanente exploración de las historias dentro de la propia historia, donde solo la pericia del autor evita su desplazamiento hacia la historiografía. El texto alterna en su desarrollo impecables reconstrucciones sobre los orígenes y confluencia de las distintas vertientes teóricas que enriquecieron el debate de la disciplina en cada período; con diferentes análisis de sus ejemplos consagrados. Es en los análisis de proyectos y obras en los que considerando los diferentes niveles de la creación proyectual establecidos por el autor, «el técnico, el tipológico, el compositivo, y el del carácter»; sorprende la jerarquización sistemática del concepto de carácter del edificio, por sobre el resto de las variables. Estrategia sostenida aun en obras donde tales asimetrías no resultan claramente verificables en función de las condiciones previas de proyecto. La composición del excelente material gráfico del libro, donde claramente se destacan las imágenes por sobre las plantas de las obras, avala esta opción de trabajo concientemente elegida, la rigurosidad de su desarrollo la sustentan, no obstante frente a la oportunidad que la obra representa y considerando entre sus destinatarios al lector inexperto, estas asimetrías no deberían ser interpretadas como omisiones. Visto el peso específico alcanzado por la producción intelectual y profesional de los actores directos presentes en la historia disciplinar que integran los seis capítulos de esta obra, surgen algunos interrogantes relacionados con la inclusión en la misma de aportes profesionales recientes cuya trascendencia resulta por lo menos discutible considerando que desde la propia óptica del autor «el proyecto confinado a su condición de técnica operativa no debe confundirse con la arquitectura misma.» No obstante compartir el sentido de reivindicación del pasado y compromiso con el presente de este último relato, pareciera que en el contexto de esta obra

titulada la Arquitectura en la Argentina del Siglo XX, La construcción de la modernidad, el lugar asignado a algunas experiencias actuales no resulta pertinente. En síntesis un trabajo esperado, que cumple con las expectativas que su autor despierta y que junto a otros textos ya consagrados aportará a la construcción de nuestra propia cultura disciplinar su carácter erudito y una perspectiva hasta hoy inexplorada de acontecimientos que caracterizaron su desarrollo. Otra de las «mesetas» desde donde se puede volver a observar el siglo que se fue. Otra mirada que transforma el vasto territorio de la Arquitectura Argentina, en un nuevo paisaje a recorrer. Paisaje que como Paul Virilio advirtió no tiene un sentido obligado, un punto de vista privilegiado; se orienta solamente por el derrotero de los caminante ■

Marcelo Hanlon



Paisaje Reflexiones

Autores: L. Aon/M. Bidinost/V. Goenaga/D. Manuel/O. Michellod/A. Pineda/G. Santinelli/L. Varela.
Ediciones Al Margen
320 páginas

El libro «Paisaje reflexiones» es producto de una particular iniciativa que durante los años 1999/2000 permitió a ocho docentes de la Facultad realizar una experiencia de aprendizaje a nivel internacional en función del programa Alfa de la Comunidad Europea para América Latina. Dicho programa posibilitó la organización de una maestría sobre Paisaje, Medio Ambiente y Ciudad, dictada en Santiago de Chile, a la que concurrieron como profesores docentes de nuestra casa de estudios y otros centros de prestigio internacional. La presentación de tesis de maestría realizadas por los ocho

estudiantes de nuestra universidad ha permitido la publicación de este libro que es el resumen de un bienio de arduo e intenso trabajo y refleja los resultados de una experiencia en la cual el grupo platense tuvo un especial protagonismo. Los trabajos presentados en este volumen pueden agruparse en dos diferentes series. La primera está formada por aquellas tesis que abordan problemas regionales de características urbano - ambientales. La particularidad principal que unifica a este grupo es que parten desde una perspectiva que coloca al paisaje como elemento catalizador que permite estructurar el conjunto de prácticas que caracterizan al trabajo sobre el territorio. Para ello, y esto tal vez sea lo más experimental y a la vez meritorio, desarrollan metodologías, instrumentos de aproximación con el objetivo de intentar observar desde esta nueva perspectiva integradora el conflicto subyacente entre ambiente y sociedad que caracteriza la realidad metropolitana. La segunda, está conformada por aquellos trabajos que realizan una indagación más relacionada con los estudios culturales y tienen una impronta teórica o histórica. Las preguntas fundamentales de este segundo grupo de tesis giran alrededor del modo en que se conformó un paisaje particular, de las relaciones del paisaje con la cultura, de las influencias de diversas disciplinas sobre el paisaje, de teorías e imaginarios, de la protección y salvaguarda de sitios singulares. En ambas series los autores abordan con meticulosa seriedad los instrumentos que van a utilizar. Discuten, redefinen y plantean aquello que constituye su aparato teórico. No siempre llegan a convencernos, aveces los instrumentos utilizados son desmesurados en relación al objeto de estudio, pero la intención es precisa y clara. Pretenden definir un territorio de frontera que no es en nuestro medio demasiado explícito y esa decisión es en sí valiosa. Sin embargo es cierto que, ésta preocupación por definir los instrumentos teóricos deja a veces fuera a fuentes más precisas que servirían para arribar a conclusiones más concretas que interactuen con otras hipótesis que viene de otro clima de ideas, de etapas anteriores, de disciplinas que se han acercado al tema haciéndose otras

preguntas. Finalmente, si la perspectiva paisajística puede ser un instrumento disciplinar capaz de interactuar y resolver un amplio abanico de problemas donde otras matrices disciplinares han fracasado es algo que todavía, en nuestro medio, no podemos dilucidar y, en ese sentido, estos trabajos apuntan a resolver con su aporte inicial esa cuestión. Las tesis que abordan temas de carácter regional tienen algunas características distintivas. No puede decirse que en su indagación resuelvan definitivamente los amplios temas que nos proponen. Más bien los enuncian, dejan sentado que muchos de ellos serán los argumentos centrales en el futuro de la problemática paisajística de la micro región La Plata y de la zona sur del conurbano bonaerense. En ese registro es que podemos leer el trabajo de Santinelli sobre la ribera sur del Río de la Plata, el de Varela sobre los barrios cerrados en Chascomús, el de Goenaga sobre el área Nirvana o el de Aón sobre el impacto paisajístico de la autopista ribereña.

Los trabajos que tienen una perspectiva más histórica, en cambio, abandonan toda pretensión normativa; no intentan construir modelos de evaluación o indagación, sólo contestar preguntas acerca de la singularidad de ideas u objetos. En esa matriz podemos leer la tesis de Bidinost, que se interroga alrededor de los cambiantes significados del barrio de la Boca en las últimas décadas del siglo pasado; la de Michelod sobre el modo en que se conformó el paisaje rural y urbano de Berisso o la de Manuel, que aborda el difícil camino de indagar acerca de la existencia de una cultura paisajística en las civilizaciones precolombinas. Dentro de un terreno más teórico se puede colocar la tesis de Pinedo, preocupada por interpretar en clave de relación con la naturaleza, las arquitecturas de Wright y Le Corbusier. Lo interesante de ésta serie de resúmenes de tesis radica en que se trata de un muestreo de lo que la idea de paisaje y su uso instrumental prometen en el futuro. Una sumatoria de experiencias que abren caminos nuevos, plantean cruces disciplinares, obligan a replantear ideas. El desafío de los autores está en repensar una noción de paisaje compleja que tenga una

elasticidad tal capaz de dar respuesta a múltiples contenidos disciplinares, problemas económicos y sociales que emergen de la dinámica territorial, de sus necesidades actuales, de su historia. El riesgo de esta acción radica en no precisar los límites, ya que el concepto de paisaje, aplicado a una multiplicidad de temas y problemas, utilizado sin el rigor necesario, puede peligrosamente banalizarse y convertirse en un eslogan carente de significados. Creo en ese sentido que los autores de esta serie de trabajos han realizado el esfuerzo de acercarse al tema con el respeto necesario y la prudencia de quienes aprenden a manejar un instrumento complejo y versátil. Su empeño marca un camino que espero tenga importantes consecuencias en el futuro de nuestra institución ■

Fernando Aliata



Mies van der Rohe.
La palabra sin artificios.
Reflexiones sobre arquitectura
1922/1968

Autor: Fritz Neumeyer.
Biblioteca de Arquitectura. El Croquis Editorial
524 páginas

Como otro importante eslabón de esta colección de escritos, el libro de Fritz Neumeyer se constituye como un capítulo imprescindible para la comprensión de la obra construida e intelectual de Mies Van Der Rohe. Un relato biográfico estructurado a través de la evolución de ideas y pensamientos, de sus influencias, relaciones y registros escritos, que incluye hasta el análisis de su biblioteca personal. Es decir, un Mies no tan frecuente, visto desde sus inquietudes teóricas hacia la obra construida. La primer mitad del libro consta de seis capítulos concebidos cada uno como un estadio de su evolución conceptual y filosófica.

La segunda mitad trata de un completísimo anexo con la transcripción de los textos y pensamientos de Mies que constituyen el apoyo básico del ensayo. Aquí hallamos todo tipo de escritos, memorias, conferencias, cartas, declaraciones y artículos.

Este mismo material revela para Neumeyer cuáles eran las preocupaciones y pensamientos que estructuran cada período, descubriendo vínculos intelectuales con filósofos de la talla de Guardini, Riehl o Sprangler. Seguidor de Nietzsche y especialmente de Raoul Francé, rescata de este filósofo-naturalista visiones universalistas donde «las técnicas deben estar en concordancia con las leyes del mundo»; así como de Nietzsche parece hacerse de la «fórmula» de la felicidad del hombre moderno: «...un sí, un no, una línea recta, un objetivo.»

Desde su militancia teórica en la revista G (*Rechazamos toda especulación estética, toda doctrina y todo formalismo*), socia intelectual de De Stijl, donde en 1923 publica su manifiesto «Bürohaus» (*la arquitectura es la voluntad de la época expresada espacialmente*), hasta sus contactos, concordancias o discrepancias con Theo Van Doesburg, Peter Behrens o Hugo Häring.

Consta en su relato la declarada admiración por Wright y Berlage a los cuales consideraba arquitectos - constructores, en detrimento de los arquitectos - artistas, como Behrens. Diría sobre este último con relación a la fábrica de turbinas AEG (1909): «aquél que construye una fábrica como un templo miente y desfigura el paisaje», en clara coincidencia con Adolf Loos sobre el concepto de la tumba y el monumento como expresión única y genuina de arquitectura (*Architektur*, 1910).

El libro destaca una introducción a modo de repaso de diversas posiciones críticas con respecto a su obra, transcurriendo por los siguientes autores: Peter Blake, Werner Blaser, Robert Venturi, Stanley Tigerman, Joseph Ryckwert, Colin Rowe, Richard Padovan, Reyner Banham, Lewis Mumford, Philip Johnson, Arthur Drexler o Bruno Zevi.

Visiones más críticas como la de Lewis Mumford presentaba a Mies como un nuevo prócónsul exigiendo que el individuo se adaptase a su idiosincrasia arquitectónica. Otras como las de Peter Blake lo definen como un

«hombre de pocas palabras», que prefería que sus obras hablaran por sí mismas de sus ideas.

Fritz Neumeyer supo entretrejer relaciones pocas veces reveladas entre sus escasos escritos y una respuesta literal de estos en su obra. La sacudida moral de todos los valores después de la 1ª Guerra Mundial había dejado una «repentina libertad» y ésta, según Mies, debía ser llenada con nuevos valores y utopías.

Destaca el autor algunos puntos fundamentales que se convierten en ejes de sus ideas a lo largo del ensayo:

La cuestión de lo esencial era, según Mies, el centro en torno al cual se movía el mundo del espíritu, ante una arquitectura que ya en 1910 la observaba bajo la óptica de una «realidad confusa». La universalidad como carácter fundamental de un nuevo concepto de estilo.

«Construir estará ligado a un «acto sencillo», a una «manera de obrar sencilla» y a una «clara estructura constructiva». Para Mies Van Der Rohe, «construir» se refería a un estadio de inocencia prehistórica que había que recuperar.

«Sólo los rascacielos que se encuentran aún en construcción reflejan sus audaces ideas estructurales, y durante ésta fase es imponente el efecto que produce el esbelto esqueleto de acero». No es la estructura y su potencial técnico, sino el aspecto de la estructura lo que se advierte con mayor fuerza.

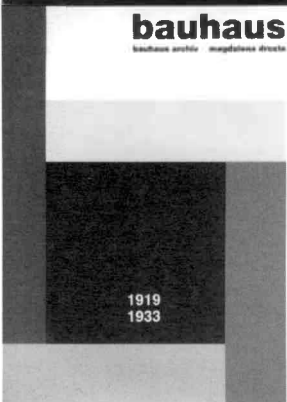
«El fiel guardián del espíritu de la época es la estructura». «El orden es más que mera organización. Organizar es definir la finalidad. En cambio, ordenar es dar sentido a las cosas».

Mies redujo la arquitectura hasta el punto de partida del cero absoluto, de la cual surgiría ella misma como producto de la construcción sencilla.

En todo el libro, tan amplio como ágil, no parece haber quedado resquicio alguno donde no haya hurgado Neumeyer, con rigor científico, en la búsqueda de descifrar qué conceptos teóricos movían la obra y la vida de Mies Van Der Rohe. Una labor de reconstrucción integral para una personalidad poco expuesta. Especialmente para estudiantes, lógicamente para arquitectos y docentes, su lectura se hace más que recomendable, indispensable ■

Raúl Walter Arteca

Libros



Bauhaus

Autor: Magdalena Droste
Editorial: Taschen
Cant. páginas: 256

Para todo aquel que desee entrar en el mundo Bauhaus, éste es un muy buen libro para hacerlo. Sumamente descriptivo y con excelentes imágenes, recorre la historia de uno de los hitos de la arquitectura, desde sus inicios en la escuela de Artes y Oficios de Weimar con Henry van de Velde, hasta su ocaso berlinés con Mies van der Rohe como director. Magdalena Droste es la autora, una voz autorizada que trabaja en los Archivos Bauhaus de Berlín desde 1980 y se dedica a estudiar con detenimiento todo aquello relacionado con la escuela. Comienza el libro con una reseña de los antecedentes, en el siglo XIX con las consecuencias nefastas de la industrialización y el nacimiento del Art and Crafts Stil de William Morris, para luego relatar el nacimiento de la Bauhaus de Walter Gropius en Weimar. Esta sería, según Droste, la etapa expresionista de la escuela, que contaba con la presencia carismática y mística de Johannes Itten como profesor principal. Su principio pedagógico puede describirse como parejas de opuestos: «intuición y método» o «vivencia subjetiva y reconocimiento objetivo». El tercer capítulo está dedicado a las clases de Klee y W. Kandinsky y a la descripción de cada uno de los talleres que se producían en la escuela. Quizás sea uno de los episodios más interesantes del libro, donde uno puede empezar a tomar real dimensión del significado de la Bauhaus a través de su producción, y comenzar a descubrir las

influencias que todavía existen hoy en día. Con el traslado de la escuela a Dessau comienza la etapa más productiva. Entre 1925-26 Gropius construye el edificio que luego será un ícono de la arquitectura moderna. «En el primer piso del edificio se instalaron una aula magna, un escenario y el comedor escolar; el piso podía transformarse en una superficie corrida, para celebraciones. Con ello se engranaban los espacios de trabajo, vivienda, comida, deporte, fiesta y teatro como en un pequeño mundo, y el sueño de Gropius, «construir es diseñar los procesos de la vida», se había realizado.» Más tarde se construirían las Meisterhouses, y el barrio Törten. Todas obras que en este libro aparecen muy bien exhibidas, con fotos actuales y de la época.

La renuncia de Gropius como director de la escuela en 1928, da lugar a la llegada de H. Meyer, quien ocupa su lugar, transformando el programa hacia la búsqueda de un diseño más «responsable socialmente». Ésta nueva organización, junto con la escuela de Bernau y la ampliación del barrio de viviendas sociales (ambas obras de Meyer), son los temas del anteúltimo capítulo. El final es para Mies, cuando se transforma en director y convierte a la Bauhaus en escuela de arquitectura. Durante dos años Dessau seguirá siendo la sede, hasta 1931, cuando el partido nacionalsocialista gana las elecciones y cierra la Bauhaus por ser un foco «bolchevique». Luego será trasladada a Berlín y formalizará allí su político final. La Gestapo, entre otras exigencias, obligaba a que no hubiese judíos en el plantel docente, y que algunos profesores entren en el partido. En ese fin la autora nos muestra una visión oscura, áspera, casi perversa sobre la figura de Mies, quien parece entregar la escuela al gobierno nazi para terminar con este foco cultural «gérmen de bolchevismo». Éste es un libro de características casi institucionales, donde el fin es resaltar la Bauhaus y mostrar la influencia que ésta produjo en todo el mundo. Por esto no encontraremos en él una visión crítica, ni conclusiones que puedan siquiera cuestionar la historia de la escuela. Eso queda para el lector ■

Pablo Remes Lenicov

Breves

Los nuevos profesores eméritos

La iniciativa de proponer como profesores eméritos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo a los arqs. Vicente Krause, Daniel Almeida Curth y al Ing. Isaac Danón contó con la aprobación unánime de todos los claustros reunidos en el Consejo Académico de esta unidad académica y luego, el 26 de junio de este año, el Consejo Superior de la UNLP designó, también en forma unánime, a los citados profesionales como profesores extraordinarios en la categoría de consulto.

Nuestra facultad cuenta hoy con cuatro profesores eméritos, dado que el arq. Osvaldo Bidinost era el único profesor emérito, por el fallecimiento del arq. Jorge Togneri.

Este reconocimiento académico busca jerarquizar la planta docente, en el cincuentenario de la enseñanza arquitectónica en la Ciudad de La Plata.

Los tres destacados profesores supieron transformar sus conocimientos profesionales en nuevos métodos de enseñanza teórica y práctica de la disciplina. La calidad de sus diseños y su consecuente transformación en material pedagógico, aportó innovación en la enseñanza específica, con reconocimiento de otras facultades de arquitectura de la Argentina y del exterior.

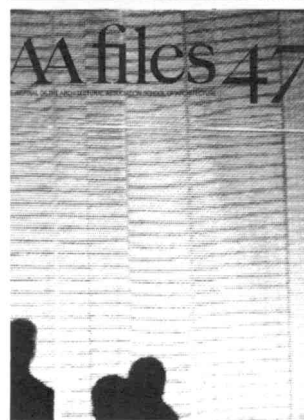
También reconocemos la vigencia de sus posturas y propuestas proyectuales en lo urbano y lo arquitectónico, la coherencia ética y social de sus procedimientos y la generosidad con que desarrollaron su actividad pedagógica.

Si bien cada uno de ellos posee una personalidad diferente, sus alumnos, los docentes, los colegas y todas las personas que los han tratado le reconocen una extraordinaria calidad humana.

Reconociendo a los profesores extraordinarios, estamos aportando a la construcción colectiva de un conocimiento propio, relacionado con nuestras realidades locales, que luego será retomado y procesado por las distintas cátedras y talleres de nuestra facultad.

De este modo fortalecemos un sistema abierto, participativo y en permanente evolución, que conjuga enseñanza y aprendizaje, con identidad y realidad local, donde «lo nuestro» será el filtro que decante del juego dialéctico entre los avances locales y mundiales de las distintas experiencias urbanas y arquitectónicas, generando una dinámica que autoalimente la teoría y la práctica proyectual.

Hoy «lo nuestro» está representado por los destacados profesores eméritos:
Arq. Vicente Krause
Arq. Daniel Almeida Curth
Arq. Isaac Danón.



Nuevos intercambios

La Biblioteca de la FAU junto con 47 al fondo han concretado intercambio de material con la Architectural Association de Londres y con el Instituto Berlage de Rotterdam, por lo que ya están disponibles en nuestra biblioteca los ejemplares de AA files y de Hunch respectivamente ■